

moderno europeo (en este caso de Hindemith), que ha logrado apagar un lejano fondo folklórico. Es una obra excelente, cuya rica inspiración sinfónica y gran seriedad es precisamente lo que se espera en las salas de concierto...”.

Además de este estreno alemán, el 27

de marzo, en la televisión italiana, en Roma (TAI), se estrenó la Suite “Aculeo”, obra sinfónica en dos partes, encargada por la Orquesta de Louisville y estrenada en esa ciudad en 1958. El estreno italiano fue dirigido por el maestro Pietro Argento.

Regresó de Alemania David Serendero

Ha regresado a Chile David Serendero Proust, violinista y compositor, que permaneció dos años en la República Federal Alemana, gracias a la beca que le otorgó la Deutscher Akademischer Ausschdienst. Estudió con el Prof. Hans Müller-Kray, dirección orquestal, y fue alumno de violín del Prof. Max Kergl, en la Musikhochschule de Stuttgart. Actuó como concertino de la Orquesta Sinfónica de Heilbronn, en 1961. Como compositor presentó dos de sus obras: “Suite Barroca”, para violín y piano, que mereció uno de los “Premio por Obra” del año

1957, del Instituto de Extensión Musical, y “Kergliana”, scherzo para tres violines, dedicado a su profesor Max Kergl. Ambas recibieron elogiosos comentarios de prensa.

En marzo del presente año obtuvo su título de profesor de violín, título alemán equivalente al grado pedagógico. Actualmente, ha reanudado sus funciones en la Orquesta Sinfónica de Chile, como Violín 1º, y, además, desempeñará, en el Conservatorio Nacional de Música, una de las cátedras de violín.

Estreno en Nueva York de obra de Carlos Botto

En TOWN HALL, de New York, se realizó, el 4 de mayo, un recital del pianista peruano Roberto Eyzaguirre —discípulo de Claudio Arrau—, en el cual se estrenó la obra “3 Caprichos para piano”, Op. 10, de Carlos Botto. De esta obra comentó el crítico Walter Isaac del diario AUFRAU: “... Los Caprichos para piano, Op. 10, de Carlos Botto, obra rica en ideas y en su colorido, tuvo su primera audición en los Estados Unidos, representando una bienvenida adición que enriqueció el programa”.

El crítico Howard Klein, del “New York Time”, al referirse a esta obra, dijo: “... Las piezas fueron brillantemente interpretadas; el Primer Capricho es epigramático y terso; el segundo, traza el transcurso de una melodía que fluye esporádicamente con imaginación sensitiva, y, el tercero, aparentemente más caprichoso que los otros, con su ritmo punteado, alcanza una cumbre de gran severidad que cede a un final diluyente”.